

* Los Menecmos

Notas al programa R.M. Juarbe
Universidad de Puerto Rico recinto de Río Piedras

“Una manta, digo, me ha desaparecido de casa”
-Mujer de Menecmo I

Sobre Plauto y la comedia latina

Titus Maccius Plautus, comúnmente llamado Plauto, fue un comediógrafo romano, que vivió entre los años 254 y 184 a EC. Sus comedias constituyen la muestra más temprana de literatura latina que conservamos.

Aunque su obra dramática se inspira en autores griegos de la llamada Comedia Nueva, Plauto no se limita simplemente a traducir. El autor de *Los Menecmos* adapta sus obras al gusto romano y mezcla elementos de la denominada Comedia Antigua (e.g. Aristófanes) y la Comedia Nueva (e.g. Menandro). La mezcla de recursos de ambos tipos de comedia tiene como resultado argumentos más complejos que requieren la inclusión de un prólogo para evitar que el público “se pierda”.



Las comedias de Plauto pertenecen al subgénero dramático de “Palliata Comœdia” (Comedia de capa) y “Fabula Palliata” (Fábula togada). Estos términos se derivan del atuendo que vestían los actores. Se refieren, respectivamente, al palio o manto griego y a la toga romana. A parte de la vestimenta, se cree que no llevaban máscaras, sino pelucas, que un mismo actor interpretaba diversos papeles y que los roles femeninos eran representados por hombres.

Sobre *Los Menecmos* y la manta

En *Los Menecmos* se emplean recursos dramáticos y motivos literarios característicos de la comedia latina y de la ideología de la época en la que escribió su autor. De esta manera y como parte de

* Notas de la puesta en escena del Teatro Rodante Universitario bajo la dirección del profesor Dean Zayas, Teatro Julia de Burgos, 24 de septiembre al 30 de octubre de 2013.

los recursos dramáticos y motivos literarios, encontramos personajes tipificados, el enredo y el final feliz.

Entre los personajes, que más que seres individualizados parecen caricaturas, tenemos al marido bobo (Menecmo I); la esposa malhumorada (mujer de Menecmo I); la cortesana interesada (Erotio); el viejo severo y “quejica” (suegro de Menecmo I); el médico “matasanos”; el parásito (Cepillo) y el esclavo hábil y astuto (Mesenión), que más tarde en el teatro del Siglo de Oro español reencarnará en la figura del gracioso.

En cuanto a la acción, el recurso principal es el “imbroglio” o enredo, que se desarrolla a través de malentendidos, confusiones y juegos de palabras o equívocos (como es el caso de Cepillo el personaje y cepillo el objeto). Al llegar al final de la representación, el enredo “se desenreda” y, en la última parte del cuarto acto, en una escena de “anagnórisis” o reconocimiento culmina la comedia como se debe: con un final feliz.



El título *Los Menecmos* recalca desde el comienzo que el lío principal debería ser la confusión creada por dos hermanos gemelos, que son idénticos hasta en el nombre. Sin embargo, a pesar de ser

los titulares de la comedia, se podría argumentar que hay un tercer personaje que lucha con ellos por el protagonismo: la manta. Seguir la trayectoria de la manta es seguir la acción central de la obra. Antes de que los otros personajes reconozcan que hay dos Menecmos, el origen del enredo es la presencia o ausencia de la manta, cómo huele, quién la tiene y dónde está. La manta es el motor que provoca el relato que finaliza con el encuentro, enfrentamiento y reconciliación de los dos hermanos.

La popularidad de las comedias plautinas no terminó con la muerte de su autor. Su influencia sobrevive en las obras de escritores como Hrosvita de Gandersheim del siglo X, Joan Timoneda y William Shakespeare del XVI y Carlo Goldoni del XVIII, quienes, con sus versiones y adaptaciones, dan testimonio de la pervivencia del gusto del público por la risa, el enredo y el final feliz.